

## Introducción

En la primera etapa de este trabajo se realizó una revisión de la literatura con el objetivo de construir un marco conceptual que permitiera abordar el tema de las relaciones entre los procesos de la globalización, los movimientos poblacionales y el ambiente, en los contextos de la sociedad mexicana de nuestros días, con especial énfasis en los cambios en el uso del suelo como producto del proceso migratorio en las regiones emisoras. El tema del impacto de las migraciones en el ambiente de llegada ha sido tratado, por ejemplo, a través de los procesos de colonización, no así el del territorio abandonado por los migrantes.

Conceptualmente, los trabajos realizados en esta etapa plantearon dos cuestiones relevantes: la primera, relacionada con la alta complejidad del fenómeno migratorio cuando se trata de abordar desde una perspectiva espacial. En primer lugar, porque esta dimensión de la migración es, sin duda, un aspecto muy poco tratado como tema de investigación. La migración como fenómeno que se produce en un espacio global, de múltiples dimensiones, compuesto por subespacios interrelacionados, sin límites y con formas discontinuas, no ha sido tema de los antropólogos, de los demógrafos, ni de los geógrafos; mucho menos ha sido abordado por grupos interdisciplinarios de investigadores, sino hasta fechas muy recientes (Kearney, 1995; Aide y Grau, 2004; López y Bocco, 2006).

Sin embargo, la migración como “*una antropología del movimiento*” da cuenta de hechos cruciales para entender el fenómeno de la movilidad de poblaciones; de las dialécticas del *tiempo* y de la *identidad*, en un espacio que cada día se convierte más en un *territorio circulatorio o espacio circulatorio transnacional* (Tarrius, 2000). Estos *territorios circulatorios* son construcciones sociales que abarcan redes definidas por la movilidad de las poblaciones. Son, por lo tanto, auténticas socializaciones del espacio y fundadoras de nuevas legitimidades sociales. Confiere sentido social al movimiento de migrantes en el espacio. Sus temporalidades, sus ritmos, sus continuidades, se constituyen también en elementos fundadores de esta movilidad espacial (Durand, 1988; Cornelius, 1992; Corona y Tuirán, 2001).

El hecho es que estos espacios sociales amplían los territorios de origen y destino de los migrantes hacia nuevos espacios de lucha y negociación, que permiten atravesar diferencias, encontrar nuevas situaciones y circunstancias fundadoras. Abren la posibilidad de encontrar, confrontar y reunirse, en suma, con “el otro”. Son las vías propuestas por los constructores de estos espacios sociales transnacionales para reinventar sus identidades. Estas características espaciales de la migración la hacen un proceso difícil de aprender espacialmente, sin considerar los flujos de capital social que se dan en el contexto amplio de los procesos de la globalización de la economía.

La segunda cuestión conceptual relevante, producto de la primera etapa de este trabajo, fue dada por las aportaciones y el enfoque de la economía ecológica para abordar los problemas de la globalización, la migración y el ambiente. La globalización, como un intento de integración de economías formalmente nacionales en un todo planetario, a través del libre comercio, de la libre movilidad del capital y de la disponibilidad ilimitada de una mano de obra barata a través de la migración, como propuesta básica del capitalismo contemporáneo y como estrategia económica principal de la política pública mexicana en los años recientes (Daly, 2000 y 2006).

Estos planteamientos conceptuales abrieron la posibilidad de abordar la experiencia de la migración mexicana en el contexto de un proceso de integración de la economía nacional a la economía global a través del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), y de analizar sus repercusiones en términos de drenaje de capitales naturales y sociales, y de lo que los economistas ecológicos han identificado como *pérdidas estratégicas de sustentabilidad* (Rees, 2006).

Este marco conceptual se enriqueció con otra aportación de la economía ecológica: el análisis del *capital natural crítico*, especialmente las aproximaciones de Jansson, *et al.*, (1994); Perrings, (1994); Ekins; *et al.*, (2003), y Deutsch, *et al.*, (2006), con los trabajos provenientes de las ciencias sociales en el análisis de otro concepto clave: el del capital humano y del capital social (Putnam, 1993 y 1995; Coleman, 1988; Ostrom, 1994, 1995a y 2006).

La idea básica del concepto de capital social es que el capital humano de una sociedad –los trabajadores, la familia, los lazos de solidaridad, las organizaciones sociales, las instituciones, las normas y los valores, en los que se acumulan las destrezas y las capacidades de una comunidad– son un acervo insustituible, para los propósitos del mejoramiento de sus condiciones de vida. El paradigma del capital social comprende al propio capital social, las redes, los bienes socioemocionales, los valores afectivos, las instituciones y el poder. Las comunidades que no cuentan con altos niveles de este capital social, con recursos humanos de alta calidad y con instituciones que permitan el ejercicio pleno del poder entre sus miembros, son más frágiles y vulnerables ante los cambios y las incertidumbres, de origen natural o antropogénico. La pérdida de este capital por la migración de la fuerza de trabajo constituye una pérdida directa de capital social crítico, por la vía de los movimientos de su mano de obra calificada y de recursos para la sustentabilidad, por los flujos indirectos, ocasionados por la sobreexplotación de la mano de obra local.

Con este bagaje conceptual se realizó la segunda etapa del trabajo, cuyos resultados constituyen esta obra, que se divide en dos partes. En la primera se abordan, con una perspectiva histórica, las relaciones que se dan entre la globalización, la migración y el ambiente, en los contextos del sistema socioecológico mexicano –y en tres escalas espaciales y temporales diferentes: nacional, regional (centro-occidente) y estatal

(Michoacán)– tomando como factores críticos a *las pérdidas de capital natural*, a partir de los procesos de agotamiento y degradación de sus recursos naturales y, en especial, los resultantes de la deforestación y degradación de la cobertura vegetal y los cambios de usos del suelo; y de *capital social*, a partir de las pérdidas de capital humano y social derivadas de los flujos migratorios de su fuerza laboral hacia los Estados Unidos de América.

En la segunda parte de esta obra se analizan los problemas en torno a la sustentabilidad del sistema socioecológico mexicano, como un asunto de formulación y ejecución de políticas públicas orientadas a alcanzar dos objetivos principales: el mantenimiento de su stock de *capital natural crítico*, en términos biofísicos (Perrings, 1994), y el reforzamiento de la calidad de su capital humano, social y cultural, en términos del mantenimiento de sus contribuciones críticas al funcionamiento de un sistema ecológico y social (Ekins, *et al.*, 2003).

Este trabajo propone que el primer paso para la construcción de una sociedad sostenible es la formulación de *políticas públicas tendientes a su sustentabilidad*, a partir de la identificación y valoración de los capitales naturales y sociales críticos del sistema socioecológico mexicano. El segundo paso es valorar, por un lado, la naturaleza de las amenazas que se ciernen sobre estos capitales, en un contexto marcado por la globalización de la economía y la migración internacional; por otro lado, se propone valorar también la capacidad del sistema ecológico y social mexicano para hacer frente a los factores externos e internos que lo amenazan. Esto es: apreciar la capacidad de la sociedad para coevolucionar con su ambiente ecológico y social. El tercer paso es plantear la necesidad urgente de un debate nacional que permita formular políticas públicas que sean capaces de mantener la estabilidad ecológica y social de la sociedad mexicana, a partir de la conservación y el fortalecimiento de estos capitales críticos.

Sin duda se trata de las primeras aproximaciones al análisis de los problemas planteados. Serán necesarios mayores esfuerzos y estudios detallados a nivel regional y local para alcanzar las metas propuestas en este trabajo.